LUZ para los cerebros obscurecidos por la ignorancia.

LUZ Y VIDA

VIDA para los cuerpos agobiados por la miseria.

SEMANARIO DE DIVULGACION SOCIOLOGICA

NUMERO 20 | MEXICO, D. F., SABADO 9 DE OCTUBRE DE 1923. | PIDA EL 22

CONFERENCIAS POPULARES

AUTORIDAD

(Continúa).

Descubierta esta farsa por los hombres expertos, acorralados los partidarios de la autoridad en las últimas trincheras, no pudiendo ya valer ni el derecho brutal de la fuerza, ni los pergaminos, ni la sangre azul, ni los derechos hereditarios para gobernar a los pueblos, ante una mejor conciencia social, presentan su último argumento cual espantajo, de que la sociedad, sin autoridad, sin leyes, no podría subsistir, no habría garantías para nada ni para nadie: resurgiría el barbarismo, el caos!...

Afortunadamente se oye esto como quien oye llover: causa el mismo efecto que la carabina de Ambrosio. No en balde han pasado las revoluciones derrocando imperios y monarquías y repúblicas cual furioso huracán, subsistiendo firme el espíritu social, la sociedad. A cualquiera se le alcanza que, si sólo las leyes y el Estado fuesen la fuerza mantenedora de la armonía social, ha tiempo que la sociedad no existiría. Aquí viene bien recordar aquella frase del gran humanista Vives: "¿Qué niño o viejezuela ignora que los mayores imperios se afirman con el consentimiento de los vasallos, y que nada serían si nadie obedeciese?" La sociedad subsiste por naturaleza, por conveniencia general y particular, jamás por la acción del Estado, que no hace más que perturbarla, garantiendo únicamente el monopolio y la opresión. Si quedan en pie todavía las instituciones autoritarias, es porque aún es mucha la ignorancia, que con empeño inaudito mantienen curas, legisladores, jueces, capitalistas, militares, solidarios todos en esa funesta obra, para que la razón del pueblo no despierte completamente libre de preocupaciones y absurdos, y tenga fija la mirada en lo alto, constante la resignación abajo, o sea, en una palabra, servil y estúpido. Y precisamente se consagran con tanto afán a esa tarea, porque tienen el pleno convencimiento, no de que se desquiciara la sociedad, si la razón despertase, sino de que el dominio de los privilegiados habría acabado, a pesar de los cañones, pues las lanzas se vuelven cañas ante la decisión de la avalancha popular que tiene conciencia de su poder.

El núcleo sostenedor de todos los privilegios es el Estado. Y bien. ¿qué es el Estado? He aquí una magnífica síntesis debida a Juan Bovio: "Orgulloso y altanero con los súbditos, encidioso con el vecino, el Estado es la opresión dentro y la guerra al exterior. Con el pretexto de ser el órgano de la seguridad pública, es, por necesidad, despojador y violento; con el pretexto de custodiar la paz en los ciudadanos y las partes, es el provocador de guerras vecinas y lejanas; llama bondad a la obediencia, orden al silencio, expansión a la destrucción, civilización al disimulo. Es, como la Iglesia, hijo de la común ignorancia y de la debilidad de los más. A los hombres adultos se manifiesta tal cual es: el mayor enemigo del hombre, desde el nacimiento a la muerte... Justificad el Estado como queráis, consagradlo, transportando a él el Dios sustraído a la Iglesia; hacedlo giielfo, gibelino, burgués, monárquico o republicano, y siempre tendréis que daros cuenta al cuello un tirano, contra el cual protestaréis de contínuo en nom-

Camarada: Pídanos ejemplares.—Para el siguiente número: MILITARISMO.

TRIBUNA FEMINISTA

¿ES UN MAL LA DESPOBLACION?

Cuando hace algún tiempo, en un viaje que hice a Italia, entablé relaciones con algunos camaradas de este país, comprobé con extrañeza que no eran partidarios del neomalthusianismo.

—¿El neo-malthusianismo? ¡oh, no! decían ellos, no queremos estar en decadencia como la Francia.

No me hubiera sorprendido este lenguaje en los nacionalistas; pero que la burguesía haya podido persuadir al proletariado y aún al proletariado anarquista de que la despoblación es un signo de decadencia para un pueblo, he aquí lo que me parece estupendo.

Si se considera el conjunto de los seres organizados desde el punto de vista de la función de la reproducción, se echa de ver en seguida el antagonismo de la especie y del individuo.

Innumerables son los gérmenes en las plantas; el viento sacudiendo los reproductores esparce la semilla sobre extensiones muy vastas y entre estos gérmenes así disgregados la casi totalidad mueren; es un polvo de vida aniquilado por los elementos.

En los animales inferiores se comprueba una fecundidad extrema; los invertebrados, los peces producen millares de huevos de los que una ínfima porción llegan a completo desarrollo.

Así; en las esferas inferiores de la vida, el individuo no es nada y la especie es todo.

A medida que se asciende en la escala animal, se ve al individuo crecer en valor a espensas de la especie que decrece. Mientras los peces ponen centenas de huevos a la vez, los mamíferos no tienen más que camadas limitadas; la rata da quince hijuelos; la cerda una docena; la perra y la gata cuatro o cinco. En fin, la hembra del mono tiene un solo descendiente y ya se sabe que ésta ocupa el segundo rango en la serie animal, después del hombre.

En la humanidad existe el mismo antagonismo entre la fecundidad y la vida individual.

En los pueblos primitivos, las mujeres tienen regularmente veinte o veinticinco embarazos en el curso de su existencia. Desde su edad nubil tienen relaciones sexuales que son siempre fecundas; los órganos reproductores femeninos funcionan hasta su agotamieto. ¿Qué es de estos nuevos retoños que nacen? Mueren la mayoría como los animalitos. Sobre ellos, la ley de Darwin pesa con toda brutalidad; todo lo que es débil desaparece. En cuanto a la pobre hembra—bien puede llamársela así—su vida no es nada envidiable; agobiada por los embarazos y por el trabajo y temiendo siempre las brutalidades del macho, desde la treintena se siente fatigada, envejecida. A

---

bre del pensamiento y de la naturaleza." ¿Y eso es lo que puede garantir la armonía social, producir el bienestar de la humanidad? Y no se diga que la pintura es de tonos exagerados, porque basta abrir la historia, y, siglo tras siglo, se verá reproducida. Hoy, a pesar del progreso efectuado, de imponer al Estado muchas restricciones, ha convertido las naciones en enormes cuarteles, a los hombrs en instrumentos de guerra, extenuando al productor y sacrificando millares de jóvenes en luchas que no tienen otro objetivo que la usurpación de territorios de otros Estados. ¿Qué lógica hay en tolerar ese cáncer social? La sociedad tiene medios naturales para vivir bien y armónicamente, sin necesidad del Estado, que tan caro cuesta y tan ingrato y cruel es.

Basta lo expuesto para concluir que el hombre libre es por naturaleza y libre debe ser; que el principio de autoridad, nacido del barbarismo y manteniéndose siempre opresor, es absolutamente contrario a la libertad, a la fraternidad y a la igualdad sociales; y, por tanto, no conviene ni puede admitirse como base de la sociedad.

A PELLICER PARAIRE.

Dirección y Administración: Jacinto Huitrón, 5a Calle de la Carpintería No. 56

ELEMENTOS DE ANARQUIA

EL GOBIERNO ES LA ESCLAVITUD MAS TIRANICA Y DEGRADANTE

Continúa

En Rusia, en Alemania, en Inglaterra los reyes, los ministros, los representantes del Estado tienen pleno conciencia del peligro en que se hallan, y no hay emperador, czar, ni rey que cuando emprende un viaje no se rodee de todos los medios de defensa y de vigilantes que les resguarden de posibles explosiones En Francia, es también el gobierno el que teme al pueblo. Así también en Alemania, Francia, Inglaterra y América, los pobres y los defensores de sus derechos tratan por medio de la acción política de dirigir el gobierno, mientras que los amos, los propietarios, tratan de conservar la dirección por medio de la represión y el fraude ¿qué significan los partidos obreros enemigos del anarquismo, qué significan la propaganda y las campañas políticas de las huestes obreras más que la creencia universal de que el gobierno es el medio de esclavizar a las masas enriqueciendo a unos pocos? ¿Por qué los banqueros, las compañías de ferrocarriles, los propietarios de minas y fábricas y la totalidad de los burgueses luchan tan rudamente por conservar la [illegible]ción del gobierno si éste no es e[illegible] medio de mantener su poderío sob[illegible] las masas? Existe hoy organizado en este país un partido político bajo la denominación de Partido de la Unión Obrera el cual es tan excesivamente conservador que no sólo delata a los anarquistas sino que también considera como demasiado revolucionarios a los que quieren simplemente la reforma de la renta sobre la tierra; y en su reciente carta de aceptación, el candidato para la presidencia nombrado por este partido, afirma la proposición misma que nosotros discutimos.

"Desgraciadamente, dice, es el gobierno mismo quien ha traído al pueblo a la condición en que se encuentra, a la pobreza y al déficit. Por medio de las leyes y su inícua imposición, los monopolios corporativos, las combinaciones usurarias y los negocios más estupendos han favorecido de tal modo a ciertas clases que éstas han podido sumir al pueblo en la triste condición en que hoy se halla". (A. J. Streeter.—Carta de aceptación.—Julio de 1888).

G. C. CLENMENS.

---

veces se la mata y muchas otras es comida; lo más frecuente es que muera de privación y de malos tratos.

"Desgraciado como una mujer" dicen los pueblos primitivos.

Con la civilización, un nuevo factor viene a reforzar aún el antagonismo de la especie y del individuo, la inteligencia interviene en la reproducción y la regula.

Si se comparan las naciones entre sí, se evidencia que en todas partes donde la civilización es rudimentaria, donde hay miseria, ignorancia, suciedad, hay también fecundidad. España e Italia aun devotas, iletradas, desaseadas, registran muchos nacimientos. La Rusia, cuyos vastos territorios son poblados de aldeanos medio-salvajes, tiene la mayor natalidad de Europa al mismo tiempo que la más grande mortalidad, pues ambas están en razón directa en todas partes. Donde la especie domina, el individuo es poca cosa.

En una misma nación la fecundidad está en razón inversa del rango social. El proletariado inconsciente, como el salvaje, como el animal, deja actuar a la naturaleza, la idea de regular su fecundidad no se le ocurre. A menudo ni sospecha que esto sea posible. En él como en el primitivo, la muerte siega deprisa la vida de muchos vástagos. En el chamizo infecto donde los niños yacen en la inmundicia, cubiertos de roña, las epidemias son terribles. El sarampión, la viruela, la difteria, la bronco-pnèumonia tienen buen trabajo desde el momento que un niño puede contagiar a otros.

Las clases dirigentes francesas que han acaparado para sí todas las con-

Para los Grupos y Colectividades Obreras, a 50 cts., el ciento, libres de porte

LA POLITICA JUZGADA POR LOS POLITICOS

PUBLICISTAS BURGUESES

Carvàjal

Las cuestiones referentes al trabajo son delicadísimas y vidriosas y no puede tocarlas el Estado con su pata de elefante sin hacerlas añicos y ocasionar mayores daños.

Case, I.

Las cosas no se hacen por si mismas, Jamás de buen grado, por iniciativa propia, la autoridad, que es una usurpación, nos ofrecerá tal o cual libertad que pudiere favorecernos. Es necesario que tiemble seriamente en su fuerza amenazada para conceder algo.

Calvinahc

La ley es como el límite que el viajero sutúa sobre su camino y que sirve para medir la distancia recorrida pero el día siguiente el camino continúa abierto a sus pasos. Mejor aún, el límite del camino no es más que una medida; la ley tiene la pretención de ser una solución casi inmutable de un estado de cosas cambiante al infinito y variando sin cesar, ¡qué locura!

---

quistas de la civilización tienen una natalidad muy restringida. Mientras que en Belleville es aún de 28-30 por 1,000 habitantes, en los Campos Eliseos no pasa de 9 a 12. Pero la ley de Darwin no predomina, pues casi todas las criaturas viven y aún las debilés consiguen llegar a ser adultos aptos, a causa de los cuidados de que se rodean.

A cincuenta años, el hombre y la mujer están todavía en toda la fuerza de la vida y la muerte llega tarde. Es la victoria completa de la inteligencia sobre la naturaleza; la especie pasa al segundo orden y el individuo se coloca en el primero.

La religión, sin embargo, hace un deber de la fecundidad y la gran burguesía proclama sus sentimientos religiosos, pero es sabido que se hacen arreglos con el cielo.

En todo caso, un poco de hipocresía la arregla todo. Ciertamente, dicen las mujeres ricas, tener muchos hijos es el deber, pero yo no puedo cumplirlo, mi salud no me lo prmite.

Y como es raro que no se tenga algún órgano que sufra un poco, la mujer más sana puede alegar la enfermedad. La una tiene un poco de bronquitis, la otra un corazón dudoso, la tercera un riñón algo desprendido, etc.

—¡Es preciso reprochar a los burgueses la restrinción de su natalidad? De ningún modo. Solo su mala fe es criticable, cuando quieren ayudados del poder, forzar a los pobres a procrear, siendo así que ellos se abstienen.

La restrinción del número de nacimientos no es la decadencia, sino la civilización, el progreso, el primado de la inteligencia, la victoria del hombre la naturaleza, y si yo fuese patriota diría que la Francia no puede sino glorificarse de estar, en este punto al menos, a la cabeza de la civilización europea.

Pero el antagonismo nacionalista enfrente de Alemania replicará que esta tuperioridad de la Francia neo-malthusiana podría costarle cara.

Es posible, pero esto no prueba que la despoblación sea un mal, sino que la realidad del daño está en la guerra.

Dr. Madalena Pelletier.

LIBROS

Tenemos de venta 9 volúmenes de la Editorial "Renovación Proletaria" (Sevilla) a $0.15 centavos folleto y 7 de "La Novela Roja" (Madrid) al mismo precio; además, 5 volúmenes de esta última publicación a $010 cada uno. Importe adelantado.

TIRAJE DE ESTE NÚMERO
24.000 EJEMPLARES.

Después de leerlo, no lo destruya, colecciónelo o páselo a otro Compañero.